

## La obra funesta de la Revolución desatada

En los momentos actuales la pluma no admite otro tema, para desarrollarlo en la blanca cuartilla con la tinta que destila, que el de estos días bochornosos y trágicos porque ha atravesado Asturias. Las furias se han desbordado y todo el veneno inoculado durante años, con una pasividad desconcertante por parte de las autoridades y con una constancia digna de mejor causa por los maleantes perturbadores de conciencias, ha producido sus naturales efectos, traducidos en infinidad de víctimas hacia las cuales sentimos sincera conmiseración.

Si el remordimiento fuera posible en ciertos espíritus entecos a estas horas más de cuatro se hallarían llenos del estupor más grande y sus almas se agitarían violentamente por el dolor ante la catástrofe que han producido sus prácticas criminales y sus desatentadas propagandas.

La visión de Oviedo, hermosa capital de Asturias, que había recibido en estos últimos tiempos un auge asombroso de progreso y belleza en su florecimiento y urbanización, convertida en ruinas, llega a lo más hondo del pecho y arrastra a los ojos lágrimas de sentimiento.

Los efectos del horripilante crimen allí están fehacientes, pidiendo justicia y reclamando venganza.

Ante tantos edificios destruidos, entre los que se encuentran el Palacio Episcopal, la Universidad, la Audiencia, el Seminario e Instituto, la incomparable catedral con su gran Cámara Santa, guardadora de las más ricas reliquias, y las construcciones soberbias que hacían de la calle Uria una de las mejores de toda ciudad moderna, el ánimo se amilana y un temblor de pena incomparable sacude todo el cuerpo. ¡Qué dolor!

Inconscientemente, ante aquella vista fatídica, se va la memoria, con enérgica protesta, no solo a los factores directos de tanta destrucción y ruina si que también, y mucho más fuerte, hacia los que incitaron a estos con su siembra de odios y amenazas y con sus alientos descarados a cometer tales tropelías.

Nosotros lo hemos sentido cuando visitamos aquellos lugares por los que pasó arrasadora la tromba de la revolución salvaje Y luego, al entrevistarnos con familias queridas de aquella capital, y escuchar de sus labios las horas horribles de angustia de aquellos días, y oír la narración espeluznante de muchas escenas y episodios de aquella revuelta, la indignación, jamás tan fuerte sentida, brotaba, sin posible continencia, de nuestros pechos.

Las kábilas de Riff, jamás llegaron a tanto, como hubimos de escuchar, llenos de vergüenza, de algunos soldados del valeroso cuerpo de Regulares.

Los sacerdotes y religiosos fueron el blanco de las iras de los energúmenos revolucionarios. Contra ellos se desplegó más fieramente su rabiosidad. Sus sagradas personas fueron las víctimas más salientes de los más incomprensibles vejámenes. Horroriza lo que acerca de esto oímos. Seis jovencitos seminaristas han sufrido el martirio, gritando el morir con toda su alma ¡Viva Cristo Rey!

Un venerable párroco, fué fusilado, después de hacerle recorrer por las calles una vía dolorosa, empujado por una desalmada muchedumbre y tratando de obligarlo—sin conseguirlo—a dar vivas a la revolución.

Otros, religiosos y sacerdotes, entre los que se encontraba un muy respetado y querido nuestro, sufrieron el encierro de ocho días angustiosos, viéndose morir a cada momento, dándoles a beber a los cuatro días un poco de agua de un estanco sucio y alimentándoles una sola vez con unas habas distribuidas con una sola cuchara, haciéndola pasar de mano en mano dos veces.

Pero Dios Nuestro Señor, no los abandonó, obrando con ellos un verdadero milagro, al verse sanos y salvos, después de haber estado sentenciados a una muerte cruelísima, encerrándoles en una habitación del Instituto, debajo de la cual había cuatro toneladas de dinamita que hicieron explotar, cuando ellos habían logrado de modo inexplicable la huida.

¿A qué detallar hechos tan espeluznantes?

Esa es la revolución. Esa ha sido la obra maldita de los que años y años han venido soliviantando y envenenando las masas. Ahí tenéis vuestros frutos, líderes revolucionarios. Esa es vuestra obra. Si tenéis conciencia, llorad, llorad y arrepentíos. La lección no puede ser más conveniente. Aprovechadla.

A la religión del Divino Crucificado habéis proporcionado nuevos mártires y tened entendido que seguirán cumpliéndose aquellas palabras del apologista que proclaman que «la sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos».

## El Sr. Martínez Morán, delegado gubernativo

Es de esperar una excelente labor en la que le secundarán los nuevos ediles de servicios.

Suspendido el Ayuntamiento de Gijón por una disposición del Sr. Comandante Militar de la Plaza, este ha nombrado Delegado Gubernativo en sustitución del Alcalde, al general de brigada retirado, don Mauricio Martínez Morán.

El Sr. Martínez Morán, respetable y muy querido amigo nuestro, que como los lectores saben, ejerció durante bastantes años en Gijón el cargo de Comandante Militar de la Plaza, ha designado como delegados suyos en los servicios Municipales, a los siguientes señores:

Don Pedro González Gallarza: Abastos y Mercados.  
Don José Antonio Fernández Cavada: Arrastres, Limpiezas y Talleres.  
Don Dionisio Fernández Nespral: Guardia Municipal, Macelo y Policía Urbana.

Don Lino González y González: Hacienda, Arbitrios e Instrucción Pública.  
Don Alfonso Blanco: Beneficencia, Sanidad y Cementerios.  
Don José García Fano: Alumbrado y Aguas.

A todos ellos les enviamos nuestro cordial saludo, que hacemos muy en especial presente, al Sr. Martínez Morán, que por sus condiciones y su gran cariño a este su pueblo, seguramente ha de desarrollar una meritísima gestión desde el cargo en el que se halla rodeado del afecto y deseo de colaboración de todos los buenos gijoneses.

## A los jóvenes de Acción Popular de Gijón ¡Presente! Adelante!

Con emoción os saludo, testigo de vuestro heroísmo, que así supisteis rendir a vuestro ideal todo un acopio de generosidad y de fidelísima actuación.

Ante la autoridad respondisteis: ¡Presente! Al escuchar el quejido de dolor de los heridos por la metralla, respondisteis: ¡Presente! Al recoger en el secreto de vuestra conciencia el rítmico prócer de vuestra juventud que os invitaba al sacrificio, respondisteis: ¡Presente! Lanzando un ¡Presente! que brota de vuestro patriotismo acrisolado, fuisteis vistos guardar y defender la Telefónica y el palacio de Correos, satisfechos de defender lo que así atacaban con rabia de chacales los juramentados en destruirlo todo.

Embrazásteis la cruz, la cruz que imprime carácter a vuestro ideario. No faltó la sonrisa en vuestros labios, ni la limpieza de vuestro deber cumplido dejó de transparentarse en vuestra frente. Os hablé en la calle; os pregunté detalles de vuestros servicios; os estreché la mano.

Breves en vuestras respuestas, confiados en Dios, decíais conmovidos: ¡Adelante!

Vosotros que lo sacrificáis todo a la tesis de la Patria, y que proclamáis muy alto con recia voz y proclamación vigorosa la gran síntesis de la Religión, declaráis también con intransigencia de pro-

## El culto gesto de dos jóvenes gijoneses

### Un recuerdo de las jornadas pasadas

Todos los gijoneses conocen muy bien el peligro por que pasó nuestro pueblo durante los cuatro primeros días de la revolución y lo mucho que deben a los heroicos y abnegados defensores del orden que en los cuadros de la compañía de Asalto, Guardia Civil, Ejército y demás fuerzas sostuvieron magníficamente su disciplina y su espíritu en aquella lucha, en la que el propio cansancio físico era un enemigo más; pero lo que muchos ignoran es el gesto bello y valiente de dos muchachos gijoneses que,

con riesgo cierto, haciendo sereno y bravo alarde de desprecio de la vida, contribuyeron grandemente, acaso más que nadie, a alejar el peligro que nos amenazaba a todos.

Fué esto el domingo día 7, cuando acababan de alzarse en El Llano y en Cimadevilla las barricadas en las que muchos centenares y acaso millares de hombres provistos de moderno armamento se disponían a dar la batalla a las fuerzas leales.

Durante aquella noche se había formado en Acción Popular una guardia dispuesta a secundar a las autoridades, colaborando por todos los medios a su alcance a la defensa de Gijón. Algún día hablaremos de esas jornadas inolvidables pasadas en la guardia de Acción Popular, verdadero reducto de sana civilidad, de honrra y de patriotismo. En nuestro Centro convertido en cuartel convivimos en fraternal unión elementos de todos los grupos derechistas. Allí, de cara al peligro, y unidos en un común anhelo vimos todos, que aún cuando haya diferencias de apreciación y de táctica que nos separen, estas diferencias significan muy poco cuando suena la hora de exponer la vida por el ideal y por España.

A la entrada de Acción Popular, en la pizarra, alguien con inspirado acierto consignó un llamamiento, que hacía que se encendieran y animaran nuestras miradas como ante un grito de lucha:

«Compañeros, unámonos todos por salvar a España».

Aún más que «compañeros»; esa mano a la que de tal modo movió el acierto, debió haber puesto otra invocación: la de hermanos.

Hermanos éramos allí todos. Fascistas, tradicionalistas, muchachos de la F. A. P., hombres maduros de Acción Popular, antiguos oficiales del Ejército y paisanos, obreros y señores.

Entre estos buenos patriotas y valientes ciudadanos, dando en todo momento muestras de su buen espíritu estaban dos chicos, dos jóvenes gijoneses a quienes, por pertenecer a familias muy estimadas, todos conocen en nuestro pueblo. Tomás Ineráriti y Mariano Suárez Infesta y Pola son los nombres de estos dos cordiales amigos, a quienes además de querer como a hermanos, desde ese día admiró. Su buen espíritu se había mostrado desde el primer momento; el temple recio de sus almas había de ponerse a prueba bien pronto.

Allí estábamos dispuestos todos a todo; nuestro mayor deseo era ser útiles a las autoridades. Ya bastante avanzada la mañana recibió el que esto escribe una llamada telefónica. El Comandante militar de la Plaza requería a los elementos de Acción Popular para establecer un servicio de enlace y comunicaciones con la escuadra anclada ante el Musel.

Se me pidió fuera al Cuartel de Guardias de Asalto, para poder concretar el servicio y forma de realizarlo. En efecto, allí concretáramos a los pocos momentos la forma de llegar con una orden del teniente coronel Moriones a la escuadra. Se hacía preciso que dos hombres arriesgaran su vida para llegar esa orden en una piragua que, por su misma pequeñez y ligereza pudieran hurtarse a las balas de los rebeldes. Los dos hombres arriesgados capaces de prestar este servicio sabía yo muy bien quienes podrían ser, y no vacilé en darlos.

Tomás Ineráriti y Mariano Suárez Infesta Pola recibieron el encargo alegres y entusiasmados, cual cumple a dos valientes que son. Sabían muy bien el peligro que les amenazaba, ¡pero qué poco significa el peligro y la muerte para hombres como estos! Un apretón de manos y un abrazo, y al poco tiempo partían de la playa y se alejaban estos dos bravos «bajo el cielo y sobre el mar», como cuentan en los versos de Rubén.

Las balas no faltaron como un saludo a los valientes durante la arriesgada travesía; pero sanos y salvos llegaron allí.

Ahora que ha pasado ya el peligro y va llegando la hora de las justas recompensas, yo quiero recordar para edificación y satisfacción de todos esta hazaña de dos muchachos que, sonriendo alegremente supieron desafiar la muerte para salvar a su pueblo de sabe Dios que horrores.

FÉLIX VELASCO DÍAZ.

†  
EL SEÑOR

## D. Corsino Rendueles Sánchez

falleció el día 13 de Octubre de 1934, a las 13 horas  
después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

R. I. P.

Su apenada esposa, doña Josefina López Fernández; hijos; doña Carlolina Adela y don Manuel-Corsino Rendueles López; madre política, doña Adela Fernández Alvarez; hermanos, don Facundo, don Ceferino, don José Antonio y doña María del Rosario Rendueles Sánchez; hermanos políticos, doña Herminia Suárez don Segundo Cifuentes y doña Serafina Rodríguez; tíos, primos y demás familia,

Dan las más expresivas gracias a cuantas personas se dignaron concurrir a la conducción del cadáver, que tuvo lugar el día 14 a las once y media de la mañana, y al funeral que se celebró en la iglesia parroquial de San Lorenzo, el día 15 a las nueve de la mañana.

Ruegan a las personas piadosas asistan a las misas gregorianas, que comenzarán el día 23, a las ocho de la mañana en la parroquia de San Lorenzo.

**Angel Inganzo Parres**  
Ferretería y Materiales de Construcción  
= = POSADA DE LLANES = =

**HOTEL «PARAISO»**  
Restaurant de primer orden — Agua corriente en todas las habitaciones — Teléfono 113 — LLANES

**Hotel LOS PICOS DE EUROPA**  
Agua corriente y cuarto de baño — Automóviles de alquiler y de línea entre Llanes, Arriandias y Panes, en combinación con los trenes — MIGUEL MORAN  
= = ARENAS DE CABRALES = =



# Después de quince días de lucha, la criminal intentona marxista ha sido dominada

## Resumen e impresión de estas jornadas

### Panorama nacional.

A la semana de la Crisis ha seguido la semana de la Revolución Social, y con una relación de causa a efecto, que conviene examinar como antecedente necesario para llegar al certero señalamiento de los culpables de ésta, que justamente son los mismos que al enredarla y perturbar su lógica solución esperaban ser afortunados pescadores en el río revuelto de aquella. Es oportuno recordar cómo una crisis, que se creía resuelta en horas veinticuatro, inopinadamente queda estancada sin explicación razonable; cómo lo que no había podido conseguir la conjura de todas las izquierdas, incluso Maura (no se podrá volver a hablar del derechismo de este ambicioso después de su inculcable actuación en la crisis) lo intentó con un ridículo veto la Generalidad catalana; porque ello sirve de clave para descifrar el enredado gleroglífico de esa magna conjura en que todas las fuerzas de la anti-Patria sin más denominador común que el triángulo masónico se lanzaron a la más vasta empresa de destrucción, que jamás había sufrido hasta el presente la sociedad española. Comunistas, sindicalistas, socialistas, separatistas de varios colores e izquierdistas de toda laya entraban en el conglomerado, cuyo fruto inmediato hubiera sido la más espantosa anarquía y el salvajismo más desenfrenado. El Poder público puede gloriarse de haber dado la batalla de una vez a todas las fuerzas revolucionarias, que venían trabajando nuestro país y de haberla ganado gracias a su energía y decisión, a la lealtad, abnegación y sacrificio de las fuerzas armadas y a una entusiasta cooperación ciudadana, cual no puede decirse que la haya obtenido jamás Gobierno alguno de España. Este fué el éxito de la participación de la CEDA en el Gobierno y de la política seguida por su ya glorioso Caudillo: un crédito de confianza de la opinión pública al Gobierno, al que se sumaron las fuerzas más alejadas del régimen; que tuvieron la abnegación no por debida menos digna de gratitud, de ponerse a su lado al comprobar que por él eran eficazmente defendidas las esencias nacionales, que están por encima de todos los regímenes.

Así lo manifestaron solemnemente en la verdadera patriótica sesión de Cortes del martes los jefes de las minorías tradicionalistas, Renovación y Falange Española. Y obraron en consonancia, otorgando unánimemente sus votos al proyecto del Gobierno restableciendo la pena de muerte, aplicable al empleo de explosivos y destrozo de vías férreas y otros servicios públicos, y a un crédito para servicios de Vigilancia y Seguridad; reinando igual unanimidad en la votación de la proposición brillantísima defendida por el señor Gil Robles, que pedía la suspensión de las sesiones parlamentarias hasta que, pasadas las actuales circunstancias, el Gobierno pudiera desviar su atención del gravísimo problema del orden público sin perjuicio de la paz del país.

Vamos ahora a dar algunos detalles de la ya casi acabada intentona, aún a trueque de cambiar algún tanto el carácter de esta sección; habida cuenta de su gravedad y de que en esta región el público no ha podido disponer de la información, que suministra la Prensa diaria.

Fuera que se tenía la consigna de declarar la huelga tan pronto fuera conocida la formación de un Gobierno centro-derecha o que se hubieran circulado órdenes directas de Madrid, ello es que la mañana del viernes se declaró la huelga general en toda España con disciplina pocas veces conocida: era la natural secuela de cuatro años de declarar huelgas, sin que a sus dirigentes costara la menor molestia, por ilegales que ellas fueran y el borreguismo adquirido por el obrero, a fuerza de ver indefensa su libertad de trabajo por los Gobiernos, que se han venido sucediendo. El héroe no es un

tipo común; y había que serlo para mantenerse en el puesto después de las repetidas ejecuciones de obreros celosos de su dignidad, que se habían negado a doblegarse a la tiranía de las organizaciones sindicales. Mantuviéronse en pie sin embargo los obreros organizados; y así en Madrid hubo periódicos hasta con ediciones extraordinarias el sábado y domingo.

Pero la clave del movimiento estaba en Barcelona. Porque así lo suponíamos, más que a la emisora de Madrid, que transmitía las noticias oficiales, estuvimos atentos a las emisiones radiofónicas de Barcelona. Nuestros sentimientos se acentuaron. Un interés descarrado en acentuar la unanimidad de la huelga en España; y en subrayar que, mientras en Cataluña se desarrollaba con tranquilidad, se matizaba en el restante territorio nacional con episodios de violencia y sangrientas protestas contra el Gobierno. En Madrid funcionaban algunos tranvías, pero conducidos por soldados, que exteriorizaban su malestar por ser empleados en cometidos ajenos a su misión. En Medina de Rioseco el pueblo asaltaba el Cuartel de la Guardia Civil con muerte de algunos de sus ocupantes y entre muertas a Lerroux, y las tropas enviadas no habían podido entrar en el pueblo. Esto daba la impresión de una emisora instalada en país enemigo. Por contera una sesión del Parlamento catalán en medio de enorme expectación y con tribunas y pasillos abarrotados: todo para pedir la

barcelonesa nos la hizo tragar varias veces, como fecha memorable para la estrella solitaria, que no había de brillar más que una noche en el cielo de Cataluña, gracias a la lealtad del Ejército y a la reviviscencia del espíritu español de poco tiempo a esta parte entre los buenos catalanes.

En efecto, el General Batet cumpliendo la orden del Gobierno legítimo y desatendiendo la del faccioso Presidente de la Generalidad, ordenó la publicación del Bando declarativo del estado de guerra, acto que fué hostilizado desde las Ramblas, así como también por las fuerzas al servicio de la Generalidad. Las bajas sufridas por las fuerzas leales (entre ellas un Comandante) no las desalentaron un punto; antes pusieron cerco al Palacio de la Generalidad y tras unos pocos disparos de Artillería (sólo cuatro de fuego real) el cuartel general de la rebeldía enarbolaba bandera blanca y ofrecía la rendición por boca del «honorable» Presidente de Cataluña, que aún tuvo un gesto de dignidad recabando para sí la responsabilidad de lo sucedido. En cambio Dencas y el «generalito Badía» huían por una alcantarilla, sin que hasta el presente hayan sido habidos. El resto del Gobierno faccioso con el alcalde y concejales, que se habían adherido al movimiento, fueron hechos prisioneros y conducidos al vapor «Uruguay». Con esto el movimiento quedaba privado de dirección y se redujo a algunos episodios locales de escasa im-

portancia, que fueron rápidamente dominados; quedando Cataluña tan tranquila, como no se la había conocido hace muchos años. Los mismos delegados de la C. N. T. invitaban el martes 9 a los obreros a volver al trabajo; reconociendo cuán ajena a los intereses de clase había sido la revuelta.

Pocos días después aparecía escondido en el rincón de una casa de Barcelona el señor Azaña, que como los anteriores fué detenido y sometido a Consejo de Guerra.

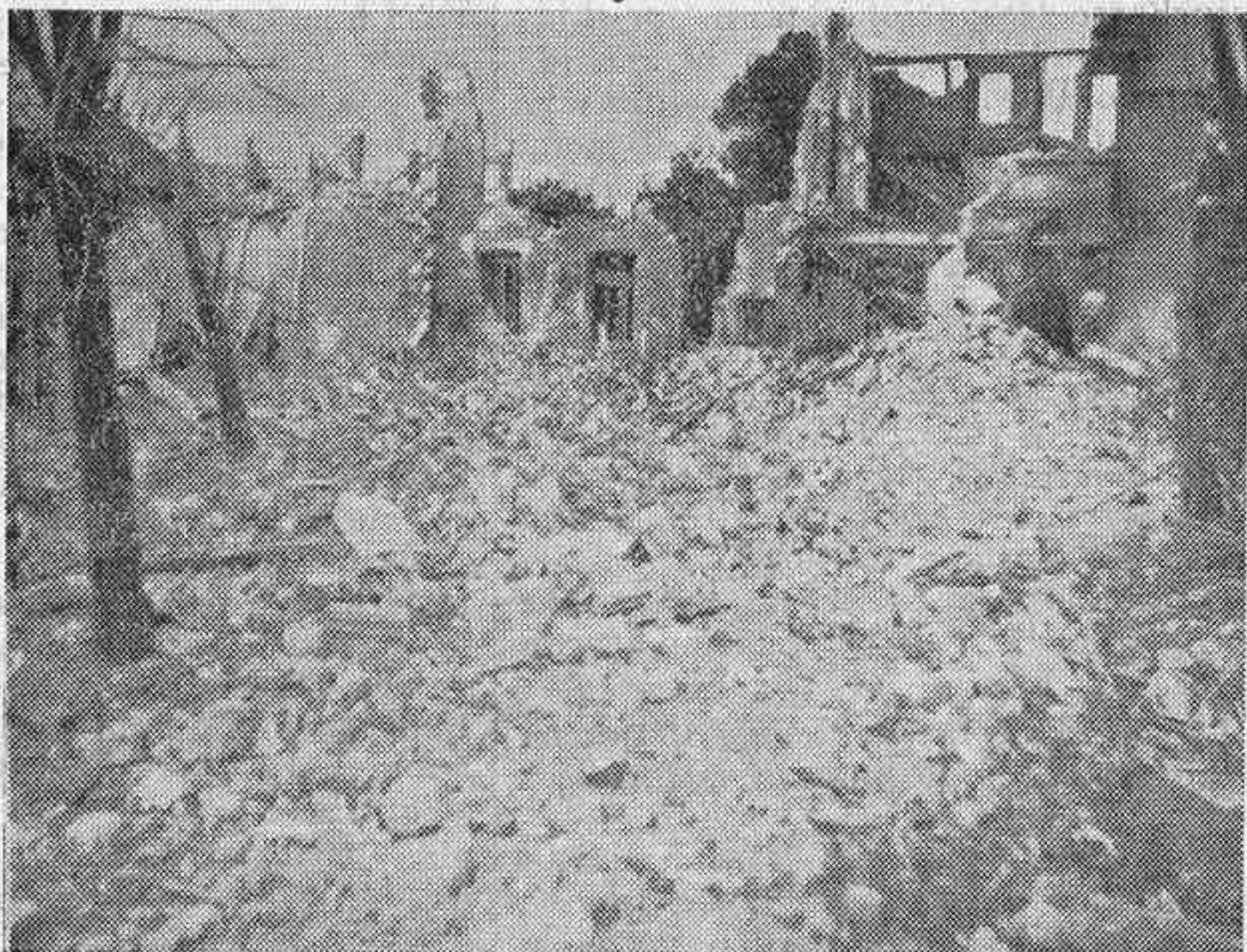
Precisamente estos juicios sumarísimos son ahora la principal preocupación pública. Se sabe que a la calidad de los delitos, que han ensangrentado el país y convertido bellas ciudades en un montón de ruinas, corresponden penas de equivalente gravedad; y ante el cumplimiento del fallo instantáneamente se han dibujado tres tendencias. Una impunita, que pretende comparar el caso de los ahora encarcelados con el de los comprometidos en el movimiento acudillado por el general Sanjurjo; pretendiendo para estos un indulto, como se hizo con aquellos. Y olvidando, al equiparar los casos, que; 1.º aquella insurrección, fuera la que quiera la ideología de algunos de los coadyuvantes, no salía del marco del régimen e iba contra un gobierno evidentemente divorciado del sentir del país, como lo demostraron las elecciones del 19 de noviembre, 2.º no iba

contra la unidad de la Patria, antes pretendía salir en su defensa, evitando un Estatuto, cuyos funestos resultados están a la vista, y 3.º apenas produjo derramamiento de sangre, mientras este ha costado centenares de vidas y pérdidas materiales sin cuento, aún prescindiendo de tantos actos de salvajismo, cuya responsabilidad no pueden eludir los dirigentes que desencadenaron la revuelta. Otra tendencia es la de los impacientes, que quieren un castigo inmediato, saltándose los trámites de la ley; con lo que puede ser que se hiciera justicia, pero para mucha gente y para el extranjero tendría todas las trazas de una ruina venganza. En fin otros más acertados piden justicia a secas, en la pena y en el procedimiento, adecuada a la responsabilidad de cada cual, es decir tanto más estrecha cuanto más alta la jerarquía de los encartados, ya que no sería justo castigar a la masa y perdonar a los directores, una vez aclarada con todas las garantías que se quiera su culpabilidad.

Y dejamos para el final el caso de Asturias, el más interesante por la violencia y duración del foco y el que nos llega más al alma, porque nos ha tocado más de cerca. Aquí, como en el resto de España principió el 5 la huelga general; pero antes de la hora del trabajo habían principiado ya los actos de violencia en la cuenca minera. Aduñarse de ella fué el primer objetivo de los revolucionarios. No les fué difícil conseguirlo, contando con armamento y explosivos en cantidades fantásticas, y no teniendo en frente sino escasas fuerzas al servicio del orden. Así fueron cayendo uno tras otro los reductos de la lealtad y, desembarazados de ese estorbo los rebeldes pudieron dirigirse con todo su poder sobre Oviedo. Bravamente se defendió la escasa guarnición ante la formidable invasión; y aunque ante la presión del número hubo de irse replegando a sus cuarteles, dejando la Ciudad en poder de los bárbaros atacantes; estos no lograron rendir ni un solo de los puestos, pese al empeño puesto en el ataque, para el que no se ahorró dinamita ni siquiera el empleo de la artillería. Los cuarteles de Pelayo y Santa Clara, la Cárcel, la Casa Blanca y el Gobierno Civil resistieron los porfiados asaltos y pudieron cooperar a la entrada de la columna de auxilio, mandada por el general López Ochoa. Los revoltosos en desquite se ensañaron en la ciudad indefensa, quemando, saqueando y volando cuanto tuvieron a su alcance. Centros de Cultura, sede de la Justicia, vetustos monasterios fueron pasto de las llamas, así como también suntuosas casas particulares. Ningún ejército enemigo ha tratado peor una ciudad. No entramos en otros detalles repugnantes de martirios de sacerdotes y religiosos y atropellos de religiosos; porque esperamos hacerlo próximamente, cuando una información minuciosa y comprobada nos permita dar nombres y lugares. Nueve días padeció Oviedo estos espectáculos dantescos. En Gijón la rebeldía, que en la madrugada del domingo intentó adueñarse de la villa, quedó ante el fracaso de sus intentos localizada en Cimadevilla y el Llano; rindiéndose ante el bombardeo de la Escuadra y el empuje de la Legión. También en Avilés lograron dominar los revoltosos incendiando una manzana de casas; pero fueron prontamente sometidos por la columna López Ochoa. La rebeldía extendió sus avanzadas hasta Infesto, donde no causaron grandes daños. En la Pola de Siero, como en el resto de la cuenca minera hasta el límite de León, la primera víctima de los afanes destructores ha sido la Iglesia y los primeros perseguidos los

La barbarie marxista en acción

Este montón informe de escombros es todo lo que queda del Instituto de Oviedo.



suspensión de sesiones. Algo muy grave flotaba en el ambiente. Y se condensó en la declaración hecha solemnemente desde el balcón del Palacio de la Generalidad entre enormes ovaciones por Companys, proclamando el Estat Catalá dentro de la República Federal Española, hoja de parra con que púdicamente y para asegurarse ciertos apoyos en la traicionada España se acordó cubrir la vergüenza del intento secesionista. Al mismo tiempo declaraba romper sus relaciones con el Gobierno fascista y monarquizante de Lerroux, para tenerlas en lo futuro con el Gobierno Provisional de la Tercera República española, que desde aquel momento quedaba proclamada, y cuyos componentes es lástima que no hubiera hecho públicos; aunque no es difícil adivinarlos, sabiendo que don Manuel Azaña estaba en Barcelona.

Afortunadamente el Gobierno vigilaba y no había pasado una hora del insolente reto, cuando el señor Lerroux en una nota henchida de patriotismo daba cuenta en levantado tono al país de lo ocurrido y le pedía su cooperación para dominar la intentona, llegada a su apogeo, a cuyo efecto extendía el estado de guerra ya declarado en Asturias a todo el territorio nacional. Esto ocurría el día 6 de octubre de 1934; y recordamos la fecha con la misma fruición que el «speaker» de la emisora

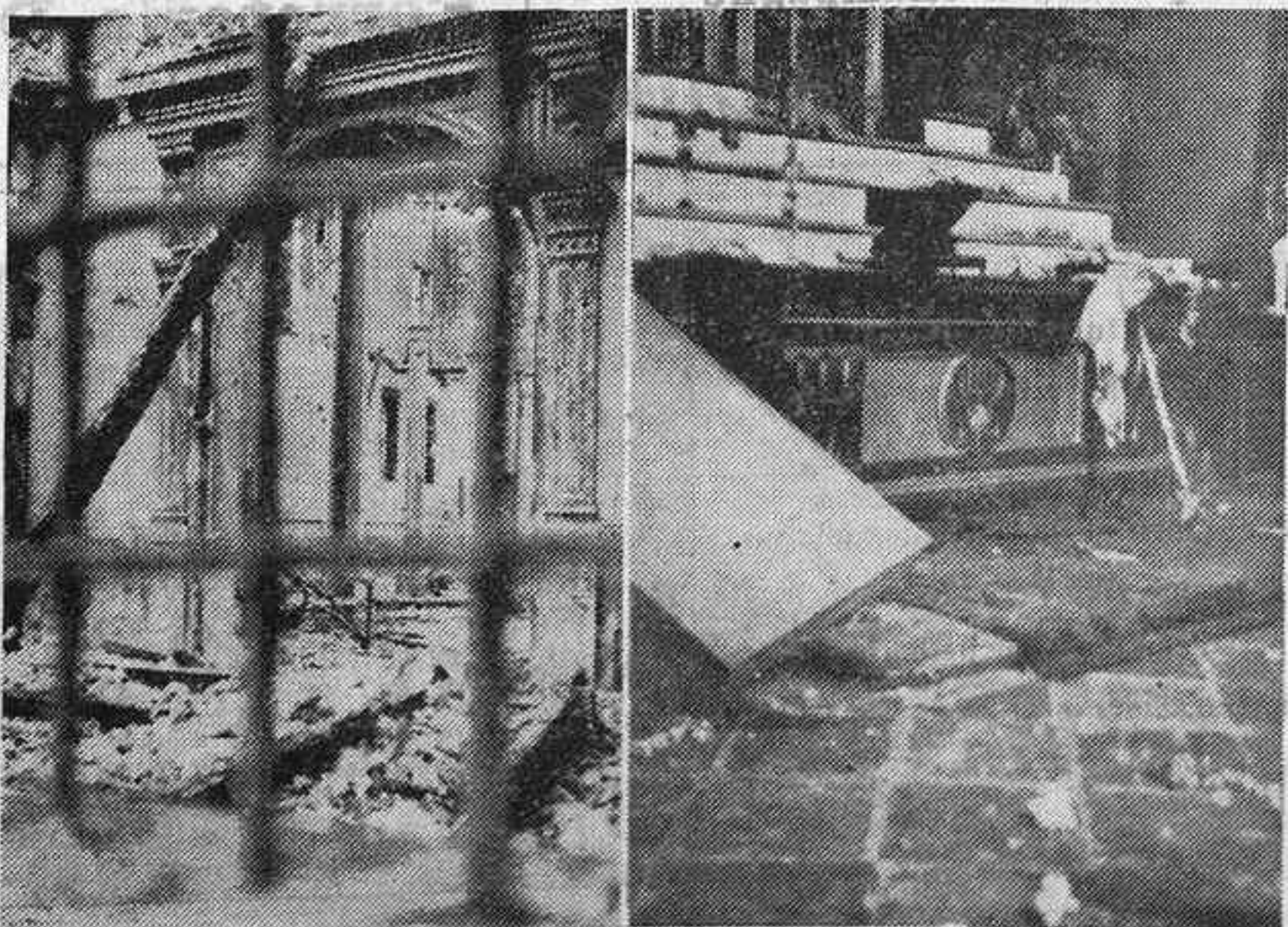
portancia, que fueron rápidamente dominados; quedando Cataluña tan tranquila, como no se la había conocido hace muchos años. Los mismos delegados de la C. N. T. invitaban el martes 9 a los obreros a volver al trabajo; reconociendo cuán ajena a los intereses de clase había sido la revuelta.

Pocos días después aparecía escondido en el rincón de una casa de Barcelona el señor Azaña, que como los anteriores fué detenido y sometido a Consejo de Guerra.

Precisamente estos juicios sumarísimos son ahora la principal preocupación pública. Se sabe que a la calidad de los delitos, que han ensangrentado el país y convertido bellas ciudades en un montón de ruinas, corresponden penas de equivalente gravedad; y ante el cumplimiento del fallo instantáneamente se han dibujado tres tendencias. Una impunita, que pretende comparar el caso de los ahora encarcelados con el de los comprometidos en el movimiento acudillado por el general Sanjurjo; pretendiendo para estos un indulto, como se hizo con aquellos. Y olvidando, al equiparar los casos, que; 1.º aquella insurrección, fuera la que quiera la ideología de algunos de los coadyuvantes, no salía del marco del régimen e iba contra un gobierno evidentemente divorciado del sentir del país, como lo demostraron las elecciones del 19 de noviembre, 2.º no iba

El odio feroz de los marxistas se ensaña contra la religión

En la primera de estas fotos se puede apreciar un aspecto de los destrozos en el Palacio Episcopal. En la segunda se advierte como el saqueo fué unido al sacrilegio.



La resistencia de las fuerzas leales

He aquí la Catedral y el edificio de la calle Uria llamado la Casa Blanca, donde un piquete de soldados batió valientemente a los rebeldes, sosteniendo la resistencia hasta que entró la columna de Gijón.



curas y frailes. Ello demuestra cuán poco tenía el movimiento de obrerista y cuán mucho de sectario.

En el resto de España el movimiento ha tenido poca repercusión. Únicamente en las zonas mineras de León y Vizcaya y en los centros febriles de Eibar Mondragón ha habido sucesos de gravedad; aunque alguno sea tan lamentable, como el asesinato del hombre bueno y católico intachable que era el diputado tradicionalista señor Oreja Elósegui.

Han sido detenidos gran número de cabezas de la revolución fracasada. Entre ellos destacan Largo Caballero y Teodomiro Menéndez. Su crítica situación nos veda hacer comentarios. También se ha presentado en la Comandancia Militar de Oviedo al conocido dirigente socialista Belarmino Tomás, jefe del Comité revolucionario de Langreo, síntoma inequívoco de que la rebeldía toca a su fin. En efecto, ocupada Trubia por la columna de Oviedo y Mieres por la de León, vencida toda resistencia en Sama y La Felguera y extendido el dominio del Ejército a Laviana resta solo una labor de policía y desarme. Creemos, pues, con toda firmeza que cuando estas líneas lleguen a nuestros lectores la paz tan deseada reinará en Asturias. Y, si no la ha habido antes, culpese al mal tiempo, que ha entorpecido las operaciones imposibilitando el empleo de la Artillería y Aviación.

Al ser ocupada Trubia, ha aparecido sano y salvo el vocal del Tribunal de Garantías y exministro señor Pedregal, que había sido allí llevado desde Avilés.

De otras noticias no podemos recoger sino la muerte de uno de los sabios que más renombre habían dado a la labor científica de España: el eximio histólogo don Santiago Ramón y Cajal. A su entierro concurrió el Presidente de la República y el Gobierno en pleno.

**Por otras Repúblicas.**

Con solemnidad insuperada y difícilmente superable se celebró en Buenos Aires el Congreso Eucarístico Internacional bajo la presidencia del Cardenal Pacelli, Legado Pontificio, que fué recibido a su llegada con todos los honores debidos a su alta jerarquía y a la augusta representación que ostentaba. En el Congreso, al que concurrió una inmensa muchedumbre, tomaron parte activa las autoridades civiles, desde el Jefe del Estado y el Gobierno pleno hasta el Intendente de la Capital, que saludó en el Cardenal Legado al representante de la mayor Potencia espiritual del mundo. Destacadísima fué la intervención de España, cuya representación ostentaron dignamente los señores Cardenal Primado y Obispo de Madrid. Este hizo un emocionante discurso el día de la Fiesta de la Raza, convertida en Fiesta de España, que el público inmenso allí congregado aplaudió estruendosamente. Las alusiones a la hora dolorosa por que España pasaba eran subrayadas con verdadera piedad filial.

**De todas partes.**

En Marsella fueron asesinados por un terrorista, al parecer macedonio, el rey Alejandro de Yugoslavia y el ministro de Negocios Extranjeros Barthou, que le acompañaba en el coche oficial. Para cubrir la vacante del trono yugoslavo, ha sido proclamado el joven Pedro II, hijo del monarca asesinado, bajo un Consejo de Regencia. Pierre Laval ha sustituido a Barthou en la cartera de Negocios Extranjeros.

**Academia de Corte y Confección**  
de Amparo Alvarez Rubio  
Viuda de C. Casero  
Instituto, 43, 2.º Gijón — Internados, precios módicos

**El semanario ACCION rinde un homenaje conmovido a la memoria de los soldados leales y demás mártires inmolados en el cumplimiento del deber**

Después de enfocar el panorama del resto de Asturias y de España entera, durante estos días, queremos dedicar unas líneas a recoger en sus notas más salientes, información de lo ocurrido en Gijón.

Consignémos en nuestro número anterior, o sea en el del día 6, las primeras noticias de la huelga general revolucionaria. Durante todo ese día sábado, Gijón permaneció tranquilo. Únicamente se registraron algunos incidentes menores en los que se reflejaba el nerviosismo en que se vivía.

A última hora de la tarde se tenía la impresión de que se realizarían repartos de armas en las barriadas extremas, realizando las fuerzas de Asalto diversos servicios, uno de los cuales dió como consecuencia el que fuera sorprendida una de esas reuniones.

Las primeras horas de la noche puede decirse que fueron de intensos preparativos. La fuerza pública y los elementos de orden tomaban sus medidas para poder rechazar un ataque a la población y muy singularmente a los centros oficiales y de comunicaciones. En Cimadevilla y en algunas de las barriadas obreras, principalmente en El Llano, tampoco se descansaba. Había, según parece la confianza de que entre diez y media y once de la noche estallaría el movimiento, y así fué. Poco después de sonar la última campanada de las once comenzaban a escucharse detonaciones, tanto por el lado de Cimadevilla como en la zona de El Llano. Por la calle de Cifuentes y 17 de Agosto descendieron hasta Begoña elementos revolucionarios que armados de fusiles, hicieron numerosos disparos y trataron de incendiar la capilla del antiguo convento de las Reparadoras. Fueron rechazados, o mejor dicho puestos en fuga por algunos guardias de Asalto; pero en tanto en El Llano se armaban varias barricadas.

Algo parecido ocurría en Cimadevilla cuyas entradas aparecieron al amanecer resguardadas por barricadas en las que hacían guardia los rebeldes armados con fusiles.

La fuerza pública había distribuido en tanto retenes en los puntos extraterritoriales de la población.

Las principales guardias se hallaban establecidas en la Telefónica, desde cuya terraza algunos números del cuerpo de Asalto, con ametralladoras dominaban la calle Corrida.

La custodia del Ayuntamiento quedó encomendada a la Guardia Municipal que prestó muy buenos servicios. En los soportales de aquella plaza prestaron servicio con los Municipales guardias de Seguridad y algunos Carabineros y en la terraza del Hotel Asturias se estableció un retén de Asalto que dominaba con sus descargas las barricadas rebeldes de aquella zona.

El núcleo principal de la compañía de guardias de Asalto se hallaba en el Cuartel de esta fuerza, dispuesto a acudir a cualquier agresión en otro sitio. También había fuerzas de Asalto en las bocacalles céntricas de Gijón, obligando a la gente a circular con las debidas precauciones y para evitar que se formasen grupos.

Durante la noche y en la madrugada varias veces se recrudeció el tiroteo registrándose bastantes bajas.

En Acción Popular desde primera hora de la noche del sábado se había formado un núcleo bastante considerable de afiliados de dicha Agrupación, reforza-

dos por un buen contingente de elementos tradicionalistas y de Falange Española dispuestos a secundar a las autoridades.

Al frente de esas fuerzas civiles dispuestas para auxiliar a las autoridades se hallaban jefes militares retirados.

En actuación patriótica y ejemplar, a más de contribuir a levantar el espíritu público resultó, muy útil, tanto en servicios de enlace que prestaron como en las guardias de la Telefónica y de Correos, la última de las cuales estuvo primero encomendada a la Guardia Civil que turnó con los de Asalto, y al final casi exclusivamente a esta Guardia ciudadana.

Las escasas fuerzas del Batallón de Zapadores y Guardia Civil que quedaban en Gijón, a más de la custodia de sus cuarteles, cárcel, etc. y de los servicios de patrullas tenían encomendada la de la plaza del Carmen y bajos de la Telefónica, así como actuar con los de Asalto en las entradas de la población, y la policía con las fuerzas de Seguridad custodiaba la Comisaría.

En estas condiciones, resistiendo la amenaza por los dos frentes de El Llano y Cimadevilla y el fuego de paqueo que se hacía desde algunas casas, se logró sostener la situación en Gijón.

Durante la madrugada del domingo elementos rebeldes que se corrieron desde El Llano sostuvieron vivísimo tiroteo con la Cárcel y los cuarteles de Zapadores y Guardia Civil. Tanto el capitán de la Benemérita como el de las fuerzas de Seguridad señor Cabanellas y los jefes de Zapadores, comandante Gallegos y teniente coronel Moriones, realizaron durante esos días de verdadero peligro para Gijón una labor admirable, mercedora de una recompensa. A su celo y serenidad se debe que Gijón haya salido sin mayores daños.

El lunes, a primera hora de la tarde hicieron los sediciosos de Cimadevilla un último esfuerzo, logrando apoderarse del palacio de Revillagigedo, iglesia de San Pedro e intentando a última hora un ataque sobre el Ayuntamiento; pero bastó que los buques de la escuadra hicieran algunos disparos sobre la zona en que actuaban los rebeldes, para que estos, desmoralizados, se rindieran.

El desfile de las gentes de Cimadevilla por las calles de Gijón fué algo impresionante. Seguramente para las gentes honradas de aquel vecindario el recuerdo del horror a que les llevaron algunos locos y malvados quedarán grabado con caracteres indelebiles en su mente, como justo castigo impuesto por el Cielo, a las dejaciones y cobardías de todos.

El martes día 9 se hicieron con normalidad los desembarcos, incluso en el mismo muelle de Gijón, y el miércoles hallándose ya al mando de la plaza el general Caridad Pita, ilustre militar que vino al frente de la columna de África se realizó con completo éxito la operación sobre El Llano, con la que se puso fin al movimiento sedicioso en Gijón.

Detalle saliente de esta jornada fué el entusiasmo con que fueron acogidos en nuestras calles los del Tercio, al regresar de El Llano.

A partir del jueves comenzaron a montarse en Gijón los servicios de hospitales para los heridos, en los que tan eficaz gestión realizaron los elementos de Acción Polar que dirigieron su instalación y demás fuerzas de las derechas que cooperan a su labor.

**SUSCRIPCION**

abierta en el Centro de Acción Popular de Gijón a favor de los dueños de autocares hermanos Zapico, como compensación a los daños sufridos en sus coches con ocasión de la Asam- blea de Covadonga.

	Peseta s
D. Ismael Figaredo.....	25
Un afiliado (S. C.).....	25
D. Avelino Sánchez del Río.....	5
D. Francisco Valdés Cifuentes...	5
D. Jesús Caneja Arango.....	10
D. Manuel Alvarez Fernández...	5
D. Feliciano Rodríguez, presb...	5
Srta. Concha González Cabeza...	10
Srta. Maruja de Luis y Diaz.....	6
Un populista.....	5
Otro populista.....	5
D. Maximino Miyar.....	25
D.ª María Canga Argüelles, viuda de B. Quirós.....	15
D. Ramón González Coto.....	5
Un católico.....	2
D. Emilio Quesada.....	2
Una señora de Acción Popular...	2
R. L. D.....	5
D. Enrique Cobián.....	10
D. Isaac Figaredo.....	25
D. Joaquín Vigil Escalera.....	10
Un socio (J. V.).....	2
D. Rafael Martínez Palacio, presb.	5
J. A. P. R.....	5
D. Marcelino Tuya González.....	5
D. José Cifuentes García.....	5
D. Argentino Tuya.....	2
D. Félix Velasco.....	2
M. F. M. G.....	5
D. Vicente Francia.....	5
Pedro Mª González Alvargonzález	5
Un Asturiano.....	5
Suma esta lista.....	253

**Lavad con Jabón Chimbo**

**La Tintorería de París**  
es la que más y mejor trabaja en Asturias  
Sucursal en Llanes-Librería de M. Tamés

**Jabón "EL RAYO"**  
Producto inmejorable para toda clase de usos domésticos

Estómago, Intestinos, Hígado y Nutrición  
(Diabetes, Reumas, Obesidad)  
ESPECIALISTA:  
**RAMON G. COBIAN**  
Cura Sama, 7 — Teléfono 2845 — Gijón

**Casa MONTALBAN**  
Tejidos, Novedades, Juguetería y Objetos para regalo  
Teléfono 22 — — — LLANES

ULTRAMARINOS FINOS  
**CASA GAVITO**  
Teléfono 4 — — — LLANES

Chocolates y Confeitería ELSA  
**AGUSTIN ROZAS**  
Teléfono 1 = = = LLANES

DROGUERIA Y PERFUMERIA  
**Benito Buj**  
TELÉFONO 32 — — — LLANES

**Casa JOAQUINA**  
Librería — Papelería y Objetos de escritorio  
Calle del Castillo — — — LLANES

**Academia BENITEZ**  
Bachillerato y Comercio — Internos y Externos  
= = = POSADA DE LLANES = = =

**Casa Miguelez** MERCERIA — TEJIDOS —  
Casa especial en Artículos de Corsés  
= LLANES =

**Ferretería Delgado**  
AGENCIA URALITA  
Teléfono 85 — — — LLANES

**La mejor sidra champagne Zarracina**

También la furia de los revolucionarios se ha cebado en Avilés

Poco duró el dominio marxista en la vecina villa, pero fué lo suficiente para dejar huella de barbarie y destrucción con el incendio de sus mejores edificios.

Después de la cruel intentona

La alegría de las calles de Oviedo se hatrocado en el triste cuadro de esas casas que muestran, con el horror de un esqueleto, su interior consumido por el fuego.

